



que la noche en que se cumplió el año de 1869, yo
abordé la mar, con rumbo por Algeciras y entre
mismos momentos, extrayendo y examinando se
descubrió la más antigua de documentación de
una y veinticinco mil monedas del más antiguo
siglo y cuarto, los salarios de veinte mil monedas
en plata, otras faecias y trofeos abajo de
veinticinco mil y que databan de hace 1500
años, o sea que el año 319 d.C. en el que
se creó el cristianismo.

ALOCUCION

del Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo a los Señores Consultores,
Párrocos y Religiosos.

A. M. D. G. E. B. M. V. de GUADALUPE.

Pasce oves meas.
Apacienta mis ovejas.
JOANN. XXI. 17.

Amadísimos hijos y colaboradores en la viña del
Señor:

Ocioso sería ponerme a hacer comentarios de las
hermosas palabras del Santo Evangelio que acabáis
de oír: bien sabéis que en ellas está fundado todo ese
admirable y secular poder, como no hay ni podrá ha-
ber otro sobre la tierra, con que a través de mil y mil
vicisitudes, han sido gobernadas y dirigidas las almas,
durante veinte siglos.

Tal poder está vivo y su vida es más vigorosa
cuanto más se riega con sangre de mártires, la roca
inexpugnable sobre la que se desarrolla y crece ese mis-
mo poder.

En nuestra época, Señores, de entre los escombros
de la hecatombe mundial que presenciamos horroriza-
dos, y ante el desquiciamiento de los poderes seculares
que no resisten el empuje de formidables olas, levan-
tadas con más fuerza y éxito en el mar de las pasio-

nes desenfrenadas del mundo político y sectario, vemos con asombro, cómo la voz de la verdadera justicia y de la ley, es decir de la ordenación de la razón al bien común, promulgada por aquel que tiene el cuidado de la comunidad, se levanta y patentiza al mundo, cómo sin el derramamiento de sangre, sin el sacrificio de miles de vidas, sin la devastación de los pueblos y sin el atizamiento de los odios pasionales del político y del sectario, se puede gobernar y señalar el recto sendero del orden y del verdadero bien, a los millones de hijos fieles de la Iglesia de nuestro Señor Jesucristo, quien ha dado a su Vicegerente y a sus representantes, la potestad de regir y gobernar la Iglesia. Me refiero, ya lo habréis entendido, al admirable trabajo canónico del Nuevo Código, que a mi entender está destinado a ocupar, entre los tesoros de sabiduría que guarda la Iglesia, el tercer lugar; porque después de la Sagrada Biblia y de la Imitación de Cristo, no veo algo mejor.

Ahora bien, por un favor de la Providencia, que nunca sabremos corresponder debidamente, en esta pequeña Diócesis de Aguascalientes, que no tiene aun veinte años de haber sido erigida, cuando los sacudimientos formidables que ha recibido la Iglesia en nuestra desventurada patria, hacen sentir su satánica influencia en nuestra inexperta sociedad, esta porción de la Viña del Señor, aunque presenta dolorosas huellas de la catástrofe, es ahora el punto en donde menos se ha enconado la saña impía; y, por lo mismo, parece el punto destinado por nuestro buen Dios, para que empiece la reorganización y reconstrucción, después de tanto desastre lamentable y de tantas pérdidas, muchas irreparables, como son las de las almas obcecadas que han muerto atacando a la Iglesia y con la blasfemia en los labios.

Si esto es así, como efectivamente lo es, no extrañaréis, amadísimos hijos y colaboradores nuestros, que os convoque con el fin de que trabajemos unidos en seguir la sabia dirección que recibimos del Supremo Je-

fe de la Iglesia, quien, en medio de la tormenta deshecha y no obstante las amenazas de los enemigos de la sublime Esposa del Cordero Inmaculado, hace sentir su influencia consoladora y benéfica, por medio de la promulgación de las sabias leyes a que nos venimos refiriendo.

Y si bien es verdad que tales leyes nada dejan que deseas en lo que se refiere a la organización y disciplina de la Iglesia Universal, bien comprende, sin embargo, la sabiduría de la Iglesia, como ha comprendido siempre, que las Iglesias particulares, o sean las Provincias y Diócesis, necesitan de legislar, en lo que concierne a las circunstancias en que están constituidas, dejando como debe ser, incólumes los preceptos generales, y apegándose a ellos para fijar preceptos apropiados a las circunstancias particulares y conformes con las condiciones que exigen los tiempos calamitosos por los que pasamos.

De aquí es que el admirable libro a que me he referido antes, dice en el Canon 356 lo siguiente: "In singulis dioecesis celebranda est decimo saltem quoque anno dioecesana Synodus, in qua de iis tantum agendum quae ad particulares cleri dioecesis necessitates vel utilitates referuntur."

No necesito ser más explícito para que comprendáis el exclusivo fin para el que me he permitido convocaros: a proporcionarme el alto honor y la satisfacción más justificada, al invitaros, como os invito de hecho, a que formemos preliminares, con el fin de redactar el esquema necesario, para que con la ayuda de Dios, ya que ha querido ser pródigo en indulgencia y distinción con mi amadísima Diócesis, celebremos el PRIMER SINODO DIOCESANO EN NUESTRA QUERIDA, EN NUESTRA DULCE MANSIÓN DE AGUASCALIENTES.

Tales comisiones están permitidas por el mismo Código o más bien dicho aconsejadas, en los siguientes términos: Can. 360. "Episcopus, si ipse expedire

videatur, opportuno ante Synodum tempore, unam vel plures a clero civitatis et diocesis COMMISSIONES nominet seu coetus virorum qui res in Synodo tractandas parent."

Por tanto, amadísimos hijos, al iniciar nuestra idea que esperamos merezca vuestra aprobación, y por lo mismo os manifestéis dispuestos a secundarla trabajando con solícito esmero en las comisiones que os designemos, hemos acordado repartir dichas comisiones, como os lo hará escuchar nuestro Secretario.

De imperiosa necesidad es que nos fijemos en el fin que señala el mismo Código, en las palabras textuales del Canon 356 que hemos citado, y es el de que en el Synodo Diocesano, se trate de sólo aquello que se refiera a las necesidades y utilidades CLERI DIOCESIS.

Así pues, no habrá necesidad de repetir lo dispuesto en las leyes generales de la Iglesia, sino únicamente para apoyar nuestras afirmaciones y disposiciones, lo que será muy fácil, si para el caso nos servimos del Nuevo Código, del Concilio Plenario Latino Americano, del reciente Concilio Provincial de Guadalajara y de las Pastorales, Edictos y Circulares diocesanas, que así mi antecesor de santa memoria, como yo, en el tiempo que llevo de gobernar esta Diócesi, hemos publicado.

Séanos, pues, permitido en nombre de Dios y de la Santísima Virgen de Guadalupe, decretar lo siguiente:

I.—Son obligatorias en conciencia las comisiones y nombramientos que hagamos relacionadas con el proyectado Sínodo Diocesano.

II.—Cada una de las comisiones dentro de un mes, contado desde esta fecha, presentará sus trabajos para que los estudiemos y fijemos, con el fin de que el esquema del Sínodo esté terminado el día 5 de enero del próximo año de 1919.

III.—Para la fecha antes indicada, cada una de las comisiones habrá entregado a la S. Mitra, doce ejem-

plares escritos en máquina, de sus trabajos, que con todos los de las comisiones formarán el esquema que deberá ser estudiado y discutido, durante las sesiones preliminares a las tres solemnes, en que se aprobarán con las solemnidades del rito, las leyes diocesanas.

IV.—El día seis de enero, conforme lo prescribe el Ceremonial de Obispos, se hará el público anuncio de la celebración del Sínodo, Intra Missarum solemnia, y el mismo día de la Epifanía, serán fijadas las cédulas de convocatoria en las tablas acostumbradas de nuestra Catedral, en donde se harán constar los nombres del personal del Sínodo y sus atribuciones, y los de todos los eclesiásticos que *de jure vel consuetudine, interesse debent*.

V.—Tres domingos antes de la celebración del Sínodo, los párrocos y sacerdotes, en las misas que celebren o en los ejercicios solemnes que practiquen, pedirán a los fieles oraciones, comuniones y obras de mortificación, las que su piedad les dicte, para encomendar al Espíritu Santo el éxito feliz de nuestro Sínodo.

VI.—El Sínodo se sujetará en todo a las prescripciones ad hoc del Santo Concilio de Trento y el personal será convocado según lo prescribe el Nuevo Código, en el Can. 358, conformándose el mismo personal en todas las dudas que se presenten, a lo ordenado o establecido por el Sr. Benedicto XIV, de Syn.

VII.—Las sesiones generales privadas comenzarán el 20 de febrero, para terminar el Sínodo con tres sesiones solemnes que se verificarán los días 28 de febrero y 3 y 4 de marzo.

Pido a todos vosotros, mis muy amados hijos, vuestras valiosas oraciones en esta ardua empresa, que esperamos sea para mayor honra y gloria de Dios nuestro Señor.—*Ignacio Valdespino, Obispo de Aguascalientes.*

Aguascalientes, noviembre 18 de 1918.

CONTESTACION

del Sr. Provicario en nombre del M. I. Sr. Vicario General.

ILMO. Y RMO. SEÑOR:

Después de elevar hacia el Cielo un voto de acción de gracias, por los innumerables beneficios que se digna conceder a esta pequeña, pero afortunadísima diócesis de Aguascalientes, que cada día se deja ver mejor como la mimada iglesia en toda la región mexicana; después de dar los más cumplidos agradecimientos a la Virgen Madre, nuestra querida Morena del Tepeyac, que nos proteje y nos acaricia día a día con más tierno amor y más dulzura, pues, ella, sin duda, es la que, entre las muchas gracias que nos ha alcanzado en estos tiempos calamitosos, en que, mientras otros, aun gemen, y colgando sus arpas de oro en las ramas de los llorones sauces del río de Babilonia, no se atreven a entonar los cantares de la Patria; nosotros ofrecemos sacrificios y cantamos los himnos y los cánticos de Sión;..... entre las muchas gracias, repito, que ella nos ha conseguido con sus ruegos, nosotros, los hijos de Aguascalientes, contamos, en primer lugar, la de tener al frente un Pastor que se agita y se desvela por buscar para sus ovejas el pasto saludable, y por abrirles los senderos más rectos, más seguros y directos hacia los apriscos celestiales..... ¡Bendito el Señor Dios, que nos proteje! ¡Bendita la Madre y Patrona de la Iglesia Mexicana! ¡Bendito el Padre, el Pastor, el Jefe que nos guía!.....

Después de esto, Ilmo. Señor, debo deciros, que es para nosotros una satisfacción, un orgullo, un placer santo, en esta ocasión, como en todas, haceros ver que, estamos siempre dispuestos a seguiros en la marcha

que nos marquéis, que somos vuestros soldados sumisos y disciplinados que al escuchar vuestra voz estamos prontos a ocupar el lugar que nos corresponda en las trincheras..... Manifestadnos vuestra voluntad y será acatada, enseñadnos el deber, para cumplirlo, señaladnos el camino, y seguiremos, sin vacilar, vuestras pisadas.....

JOSÉ DE JESÚS LÓPEZ.

Edictum pro prima Synodo Aguascalentensi convocanda.

IGNATIUS VALDESPINO et DIAZ, Dei et Apostolicae Sedis gratia: Episcopus de Aguascalientēs, eidemque Sanctae Sedi devotissime ad dictus, universo Civitatis et Dioeceseos Clero, salutem in Domino:

DILECTISSIMI FILII:

Dioecesanam celebrare Synodum, qua Episcopus, collatis virorum ecclesiasticorum prudentia ac studiis, disciplinae cleri, neonfidelis populi morum vigilationi pie sancteque provideat, Dei in Ecclesia, opus perutile semper fuit. Etenim, cum hominum natura suapte vim ad deteriora convertat, hinc quod salutaribus per leges remediis indigeat, quae sane in dioecesanis comitiis obtineri, ecclesiasticae historiae monumenta passim attestantur. Sed aetatum decursu accidit, ut ob temporum adjuncta, quaedam leges sic inutilia evaderent, ut earundem reformationi provideretur, ac dum vetera in desuetudinem abierunt, novissima legum recopilatio prodiret. Praeterea, singulos in dies, mores ita mutantur, et humanae rationis excessus sic intumescent, ut merito christiana plebis necessitates in maximum acreverint, ac propterea sacerdotiale officium novis opitulari auxiliis postularet.

Nihil itaque mirum, si dioecesanos congressus novissimi Canones, sicut antiqui, statutis temporibus, episcopis praescribant; siquidem ex eis Christi grec, quasi novo reficitur cibo spirituali, et animarum pastores

ad onus, angelicis humeris formidandum, potentes efficiantur.

Quod si dioecesanae synodi celebratio ubique gentium uberrimos fructus pepererit, nostram Dioecesim, recentis creationis causa, non parvos percepturam, nemus negare audebit, maxime, si praec oculis habeat, quod in eadem, nulla hucusque synodus coacta fuerit. Nam, etsi Praedecessor noster in hoc laudabile opus totam mentem aliquando contulerit, maximi momenti tamen rationibus inhibitus, vota sua ad exitum perducere nequii.

Ast vero, cum ab initio nostri Pontificatus sanctae visitationi, aliquando temporis vicissitudine interruptae, operam dabamus, Nos jam tunc dioecesanae Synodi celebrationem in mente habuimus, quam quidem, Deo favente, nunc congregare constituimus.

Qua de re, per nostrum advacatum Romae existentem, non solum Sacrae Congregationi Concilii, sed etiam, ac praeципue, fidelium Patri Communi, videlicet, Benedicto XV, a quo, ut par erat, Benedictionem Apostolicam efflagitavimus, ut ipsa animus in Nobis adaugeatur et lumen coeleste obtineamus, magna cordis laetitia, nostra desideria, explanavimus.

Quapropter, cum haud ullam in nostro proposito moram habeamus, cumque advenisse jam tempus, ad vota nostra in exitum perducenda, cognoscamus; venerabilis Coetus nostrorum Consultorum, circa Synodi celebrationem, voto explorato, atque de eorum unanimi consensu: ad majorem Dei gloriam et laudem Beatisimae Virginis Mariae de Guadalupe, Nationis Mexicanae Reginae; ad incrementum et Religionis catholicae splendorem; ad nostrae Dioeceseos spiritualem profectum, per praesentes litteras, solemnni ritu, anunciamus, edicimus et apertam declaramus Nostram primam Dioecesanam Synodum, pro diebus 28 februario et 3 et 4 martii, anni jam incipientis.

Igitur, in virtute sanctae obedientiae, sub poenis novo Canonum Codice contentis, aliisve a Nobis injun-

gendis, in primis Coetum Consultorum nostrorum, nomine quidem excepto; omnes et singulos parochos, coeterosque sacerdotes; clericos sive in sacris sive in minoribus constitutos, nostrae jurisdictioni subjectos; religiosos denique, qui de jure aut consuetudine adsistere tenentur, solemniter convocamus, eidemque interesse, diebus supra memoratis, ad enunciatam Synodum, mandamus et districte in Domino praecepimus.

Ad quos ergo dicta pertineant, aut pertinere censemantur, haec scienter animadvertant:

1º Universi de Clero *per se*, non per delegatos vel procuratores adesse tenentur.

2º Nemo excusatus arbitretur, nisi causa a Nobis approbata.

3º Omnes parochi ad Synodum adstricti opportune accipient elenchum rerum in Synodo tractandarum, cui convenientes, pro peculiari paroeciarum bono, juxtae earum circumstantias, adnotationes proponent.

4º Ut spirituali fidelium saluti provideatur, in singulis paroeciis, parochi designabunt sacerdotem, cui perdurante Synodo, animarum cura committatur.

5º Parochi semel et iterum oves suas moneant de Synodi celebratione, ejusque, claro sermone, utilitatem explanent. Pariter Clerici et fideles, intercedentibus B. M. V. de Guadalupe, B. Michaele Archangelo, Dioecesos Patrono et Sancto Nostro Tutelari Ignatio de Loyola, Deum devote exorent, ut Nobis, ad felicem Synodi exitum consequendum, adjumenta coelestia benigne concedat.

6º Sacerdotes, ab hac die ad usque Synodi terminationem, *collectam* de Spiritu Sancto, cum a ritu diei permittatur, quotidie in Missa addant.

7º Die prima Februarii in unaquaque Dioeceseos paroecia, per integrum horam, Sanctissimum Sacramentum publicae fidelium adorationi exponatur, et preces ac Litaniae Sanctissimi Cordis Jesu, pro Synodi exitu, recitentur.

8º Omnibus utriusque sexus fidelibus, qui vere poenitentes, confessi ac sacra communione refecti, in die inchoationis Synodi, Sanctam Cathedram Ecclesiam visitaverint, modo communio fuerit generalis, atque ad Summi Pontificis mentem devote oraverint, indulgentiam plenariam, pro defunctis applicabilem, juxta facultates nostras, in Rescripto Pont. diei 26 juli, 1913. contentas, in Domino impertimur.

9º Hoc convocationis Edictum ad valvas S. Ecclesiae Cathedralis collocari et ad singulas paroecias transmitti jubemus.

Volumus autem ut per hujus nostri Edicti publicationem, omnes, quorum interest, obligati, censeantur, ac si eis personaliter intimatio facta fuerit.

Datum Aguascalientes, in aede nostra episcopali, postridie Nonas Januarii, anno Domini millesimo nonagesimo decimo nono.

† Ignatius Valdespino,

Eppus. de Agscits.

D. M. I. ac R. D. E. *

J. a Trinitate Medina,

Srius.

Ministri Synodalis ab Illmo. et Rmo. Dno. Episcopo electi:

Promotor Synodi: Rdus. Dnus. Parochus, Consultor Dioecesanus ac Provicarius, Joseph a Jesu López.

(Ejus munus est urgere actus et instare ut omnia ad Juris tramitem peragantur.)

Secretarii: Presbyteri Dni. J. a Trinitate Medina et Joseph Velasco, Consultores dioecesani.

Coadjutores: Dni. Presbyteri Doctor Joannes Navarrete et Margaritus Santiago, Consultores dioecesani, et Presb. Dr. Franciscus Navarrete.

CÖREMONIARUM MAGISTRI:

Dni. Presbyteri Doctor Franciscus Navarrete, Rosalius Rojas et Franciscus de A. García.

Coadjutor: Dnus. Presb. Porphyrius Ibarra.

Notarius: Dnus. Consultor Joseph Velasco.

Coadjutor: Dnus. Presb. Ignatius Castro.

QUÆRELARUM ET EXCUSATIONUM JUDICES:

(Quorum est excusationes examinare tum eorum qui ad Synodum accedere nequeunt, tum etiam illorum, qui, nondum Synodo finita, dimitti postulant. Item quaerelas accipere quad praecedentiam, si forte o-riantur.)

Rmus. Dnus. Parochus, Consultor Dioecesanus et Vicarius Generalis, Isidorus Navarro; Dni. Parochi Joseph Maria Martínez, Franciscus Ruiz et Guzmán; et Dnus. Rector Seminarii Eligius Romo, Consultores Dioecesani.

PROMOTORES CLERI:

(Eorum officium est propositiones accipere, quas forte aliquis exhibere voluerit circa lectas in Synodo Constitutiones; si quae in eis varianda, addenda, aut minuenda sint, ut deinde Rmo. Dno. Episcopo expolanantur, ut si ei visum fuerit, approbentur.)

PRO CLERO URBANO:

Rmus. Dnus. Isidorus Navarro; Dni. Parochi J. a Jesu López, Joseph Maria Martínez et Franciscus Ruiz et Guzmán; et Dnus. Rector Eligius Romo.

Secretarii: J. a Trinitate Medina et Joseph Velasco.

PRO CLERO FORANEO:

Dni. Presbyteri Dr. Joannes Navarrete, Margaritus Santiago et Franciscus de P. Díaz, Consultores Dioecesani; Dnus. Parochus et Consultor Honorarius Alphonsus Maldonado; Dni. Parochi foranei Indaletius

B. Ricarday, Gregorius L. Cornejo, Raymundus C. Gutiérrez, Ignatius R. Calatayud et Magdalenus González.

Secretarii: Dni. Presbyteri Franciscus Navarrete et Ignatius Castro.

Suffragiorum Scrutatores: Dni. Presb. J. a Refugio Quevedo et Franciscus de A. García.

OSTIARIIS SYNODEALES:

Dni. Presbyteri Philippus Morones et Porphyrius Ibarra.

MINISTRI IN SYNODO ELECTI.

JUDICES SINODEALES:

Dnus. Consultor et Rector Seminarii, Pbter. Elianus Romo, Dnus. Consultor et Dr. Pbter. Joannes Navarrete, Dnus. Consultor Pbter. Margaritus Santiago et Dnus. Dr. Pbter. Franciscus Navarrete.

EXAMINATORES SYNODEALES ET PAROCHI CONSULTORES:

Dnus. Consultor Josephus Maria Martínez, Dnus. Consultor Franciscus R. Guzmán, Dnus. Consultor Alphonsus Maldonado, Dnus. Consultor Indaletius B. Ricarday, Dnus. Gregorius L. Cornejo, Dnus. Raymundus C. Gutiérrez, Dnus. Ignatius R. Calatayud et Dnus. Magdalenus González.

CARTA a S. S. el Sr. BENEDICTO XV.

BEATISSIME PATER:

Ad providendum satis tum Cleri disciplinae tum etiam bono populi mihi commissi, dioecesanam Synodum, hucusque numquam celebratam, firmo animo congregare statui. Ad hanc quidem rem omnia jam parare incepi, ut, si fieri possit, divino favore, mense februario proxime adveniente, sessiones publicae celebrentur.

Etsi nondum, hisce in regionibus, firma tranquillitas existit, nostra tamem in Dioecesi, singulari Dei beneficio, haud parva pace perfruimur ad quoddam tutamen religioni non deest. Quapropter enunciatam Synodum celebrare non dubitavi.

Ast certe, spes nostra evanesceret, si lumen supernum coelesteque adjutorium deficeret nobis. Ideo, a Tua Sanctitate, Beatissime Pater, reverenti ac filiali corde, Benedictionem Apostolicam coelestium munera auspicem, vehementissime imploro.

Dum Pedes Tuos deosculor, humillime me profiteor.

Addictissimum in Christo filium et subditum.

Ignatius Valdespino,

† Eppus. de Aguascalientes.

Aguascalientes, in Vigilia Diei Natalis Christi Jesu in terris nascentis, 24 Decembris 1918.